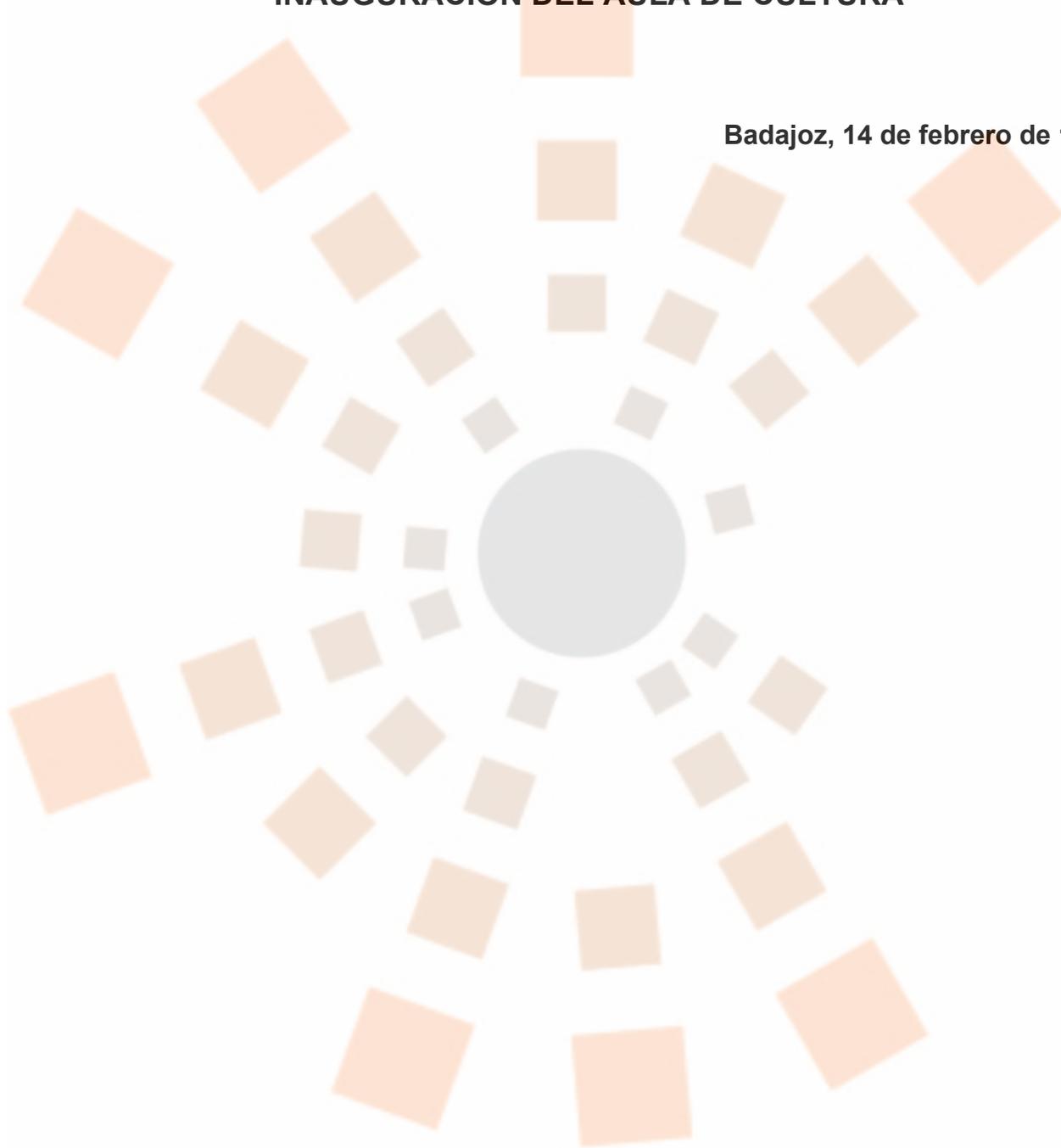


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL AULA DE CULTURA**

Badajoz, 14 de febrero de 1997



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL AULA DE CULTURA

Badajoz, 14 de febrero de 1997

Ilustrísimos señores, señoras y señores, queridos amigos.

Yo me sumo también entusiásticamente a la propuesta que ha hecho el Presidente de la Diputación de Badajoz, de que este aula de cultura que hoy inauguramos, reciba el nombre de Esteban Sánchez. La pregunta que me hago es, ¿sí no se hubiera muerto, habría habido la propuesta?, porque no hay como morirse en este medio para ser bueno, así que me felicito, pero, ojalá que la próxima inauguración que hagamos, de alguna otra actividad, ya sea cultural o económica, pues también, si hiciera falta, pusiéramos el nombre de alguien vivo, para reconocerle en vida, los méritos que ahora parece que reconocemos en muertos.

Esto es uno de los, somos una región con muchas virtudes, pero quizás este sea uno de los defectos que tenemos, ya saben ustedes aquello que hacia Valle Inclán cuando estaba en las tertulias del café, ¿no?, de vez en cuando se levantaba y decía voy al aseo, porque tendrán ustedes que hablar mal de mí. Pues, ese es uno de los defectos que quizás tengamos los extremeños, que es no valorar suficientemente, a la gente que tenemos en Extremadura y no sólo, repito, cuando se muera, sino también cuando están vivos, porque afortunadamente, cada día hay un material humano más importante, pues que hace que esta región poco a poco vaya avanzando, si no en la línea de vanguardia, de vanguardia económico, sí en la línea de progreso, de bienestar y de cierta igualdad, y este aula de cultura, pues viene a corroborar esa cierta igualdad de instrumentos que son necesarios para que poco a poco este pueblo vaya consiguiendo el desarrollo que necesita y que quiere.

En las tres últimas semanas, yo he venido a Badajoz, tres veces, una en cada semana, una vez para inaugurar una Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, la semana siguiente para inaugurar un Congreso Científico, un encuentro de Ciencia y Tecnología, y hoy, la semana siguiente, en la que estamos, para inaugurar un Aula de Cultura. Tres actividades, por lo tanto, que se hace en la ciudad de Badajoz, en tres semanas consecutivas, una de tipo educativa, una de tipo científica y otra de tipo cultural.

No sabría yo muy bien, a cuál darle más importancia, de las tres inauguraciones a las que he asistido. Seguramente, para la población, para el ciudadano en general, ésta, cualquiera de estas tres inauguraciones, de estos

tres eventos tienen muchísima menos importancia, bastante menos, que lo que puede ser la inauguración de un puente, o la iluminación de una barriada, etc., etc., menos importante, y éso explica que, este salón, pues tenga justo, el público necesario, para que este tipo de acontecimiento pueda realizarse, yo diría que incluso, más personas de las necesarias en un acto sencillo, modesto, como este de la inauguración del Aula Cultural.

Ahora, esas tres inauguraciones, esos tres eventos que repito, no sé para mí, cuál sería más importante o a cuál darle más importancia, tienen los tres una nota distintiva, que las tres han sido hecho con dinero procedente de Organismos Oficiales y Organismos Públicos, o de Organismos Semipúblicos o ¿Asipúblicos? como es la Caja de Ahorros de Extremadura.

La Facultad de Económicas inaugurada con dinero de la Administración, tanto Autonómica como Central, el Congreso hecho por Fundecyt, Organismo dependiente de la Junta de Extremadura y este Aula de Cultura, hecho por la Caja de Ahorros de Extremadura, que en definitiva, aunque no sea un Organismo puramente público, como bien ha dicho su Presidente, procede del dinero del ahorro que generamos los extremeños. Y lejos de que mis palabras puedan ser interpretadas como una crítica, de que la iniciativa privada no acomete este tipo de actividades, es todo lo contrario, es un reconocimiento de que la cultura, porque en definitiva los tres actos éstos a los que hago referencia, es un acto de tipo cultural, la cultura necesita un proteccionismo institucional, hay un debate siempre permanente en la sociedad, sobre si la cultura debe tener proteccionismo de las instituciones oficiales o por el contrario hay que dejarlas que funcione en relación con el mercado.

Y hay opiniones para todos los gustos, todas respetables, pero el Gobierno que yo presido, decidió desde el primer día, que no había que confundir la cultura con los tomates o con los pimientos o con los coches. Que tienen que funcionar con el mercado, en función de la demanda, y que sin embargo la cultura, no puede vertirse o ser una mercancía, sino que tiene que necesitar la ayuda, la protección de los Organismos Oficiales.

Bien es verdad, que éso, ofrece un peligro añadido, en el momento que uno protege, está sin querer, está dirigiendo de alguna forma, puesto que al proteger está señalando y estás apostando por tal obra teatral, por tal novela, o por tal habla de cultura, y quieras o no quieras, al final la política, los Organismos Oficiales, intervienen sin quererlo y sin pretenderlo, con un cierto dirigismo cultural que hay que intentar desterrar siempre, pero que, conlleva ese ritmo. Por tanto, la cultura, la educación, no son mercancías, y necesitan la protección, y en este sentido, yo creo que la Caja de Ahorros en colaboración con la Diputación Provincial de Badajoz, haya decidido poner a disposición de barrios tan populosos, como el que ha mencionado el Presidente de la Diputación, un Aula de Cultura como ésta. Quien hace diez años estuvo en este mismo Centro, podrá apreciar el cambio tan espectacular que significa, pues me parece que es una medida a tener en cuenta y a apoyar.

En segundo lugar, apoyamos y protegemos la cultura, por que tengo

la sensación de que no nacemos los ciudadanos con propensión a ser cultos, es decir, que no está escrito en ninguna parte, que cuando nacemos tengamos ya en los genes la propensión a la cultura, a ser cultos, la prueba es que si naciéramos en un ambiente inhóspito, solitario, etc, pues no desarrollaríamos la cultura, por lo menos, en el sentido clásico que nosotros en este momento entendemos.

Luego tiene que haber algún tipo de empuje, de desarrollo, de protección, desde las Instituciones Oficiales, para que al final los ciudadanos, intentemos aproximarnos al concepto de cultura que siempre vendrá muy bien.

En tercer lugar, porque la cultura, es un bien, yo diría que débil, un bien débil. La juventud nuestra, no solamente la extremeña, sino la española y yo creo que la europea, en estos momentos están muy preocupadas por el medio ambiente y hay muchos organismos tendentes a captar jóvenes para defender el medio ambiente y aquí, en Extremadura, hay muchas organizaciones que tienden, yo creo que de una forma noble, a defender el medio ambiente, pero el medio ambiente, a pesar de las agresiones que los gobiernos hacemos contra ellos y a pesar de las agresiones que los ciudadanos hacemos, no ha sido nunca nadie capaz de terminar con ésto, incluso yo diría, aunque fuéramos capaces los ciudadanos del mundo de cargarnos el planeta, el medio ambiente seguiría existiendo, puesto que el Planeta Tierra es, simplemente, una pequeña gotita, la cantidad de Galaxias que existen en el llamado Universo.

Pero, nunca los ciudadanos, por muchos esfuerzos que hayamos hecho, hemos sido capaces de terminar con el medio ambiente, y sin embargo, cuando la democracia desaparezca, aquellos que quieran proteger el medio ambiente, todo lo contrario, lo apoyo, pero tengo mucho más todavía, muchas más connotaciones de simpatía, de empatía, con aquellos que quieren proteger la cultura, porque la cultura es un elemento mucho más débil que el medio ambiente. Lo primero que hacen los dictadores, cuando falta libertad, es terminar con la cultura y por lo tanto, yo creo que ésta, la cultura, necesita mucho más protección que el medio ambiente.

La cultura, además, y perdone que yo les hable en este tono, por que no me considero ni un intelectual, ni una persona culta, pero si tengo la sensación de que la cultura estimula nuestro cerebro.

Hoy, también tenemos una batalla, una discusión, sobre que hacemos con la juventud, como cortamos determinadas prácticas que no gustan a la sociedad, que no gustan seguramente a la familia, que no gustan seguramente a los propios jóvenes, etc., etc., con respecto drogas, bebidas, tal, ¿qué hacemos?, ¿cómo combatimos eso?. Pues, este Aula de Cultura, que hoy inauguramos, yo creo que es un instrumento bueno para combatir, prácticas que nadie desea, pero que la sociedad poco a poco, está imponible. ¿Por qué se impone ese tipo de prácticas que nadie desea, pero que al final todo el mundo practica?. En primer lugar, porque todo el mundo necesita, de vez en cuando, en esta sociedad en la que vivimos, de vez en cuando necesitamos

aislarnos, de vez en cuando la gente necesita estar solo, estar solo, y uno puede estar solo, o bien porque la cultura le permita estar solo o bien por que las sustancias químicas le favorezcan, y hay que elegir, hay dos caminos, uno puede estar leyendo un buen libro y oyendo una buena música y alguien puede pensar que está solo, cuando yo creo que cuando uno está leyendo a Molière o a Rousseau o a Cervantes, pues está ni más ni menos que en compañía de Cervantes, que no es ninguna broma, no sé si era Gettel o Hegel el que decía: - cuando leo a Rousseau me pongo el smoking-, ¡cuidado!, está uno con una compañía de primera división. Es verdad, que cuando está uno leyendo un libro interesante o escuchando música, da la sensación de que está solo, no es que esté solo, es que no te molesta el vecino, ni te molesta la vecina. Pero, de vez en cuando uno necesita aislarse, aislarse del entorno, y uno lo puede hacer o bien con las sustancias químicas o bien lo puede hacer con la cultura.

Intentemos por todos los medios poner al servicio de la juventud, instrumentos que no sean químicos, sino que sean instrumentos culturales y ésta es una buena sala, para que nuestra juventud, en lugar de aislarse mediante la ingestión de droga o de alcohol, pueda drogarse mediante todas las actividades que el Presidente de la Caja de Ahorros de Extremadura nos ha expuesto, creo que ésa es la mejor forma de combatir y de ayudarnos a pensar, yo creo que en definitiva, aquel que se estimula, es porque no tiene capacidad de pensar, no necesita estimular su cerebro y uno lo estimula pensando por sí mismo o lo estimula con sustancias externas, químicas, que te ayudan a pensar o bien a aislarte. Yo creo que cada día hay menos opinadores en esta sociedad y cada día hay más opinados, deberíamos cambiar la tendencia, debería haber cada día más opinadores y cada día menos opinados, y para éso, pues yo creo, que la cultura es un instrumento esencial y esta sala nos puede ayudar a ésto, nos puede ayudar a que en definitiva, cuanto más cultura tenga uno, más lleno está y cuanto menos cultura tenga, tiene uno, pues está más vacío. Y además diría, que la obra que hoy acaba de hacer la Caja de Ahorros de Extremadura y que yo tengo el honor de inaugurar, pues no solamente nos ayuda a estas cosas que estaba diciendo, sino que además, incluso nos puede ayudar a crear empleo, es uno de los objetivos, también, que una Institución Financiera debe tener en la región.

Yo creo, y lo digo por lo que leo, no por que yo, repita, sea una persona intelectual o culta, yo creo que cuando uno tiene buen nivel cultural, pues necesita menos cosas que cuando uno está vacío culturalmente, cuando uno está vacío culturalmente, pues necesita muchas cosas para entretenerse, y como necesita muchas cosas para entretenerse, desde el carnaval hasta no sé qué, necesita gastar mucho dinero y como necesita gastar mucho dinero, pues necesita trabajar mucho, quiere ello decir, que si tuviéramos todos mucha cultura, necesitaríamos gastar menos y por lo tanto trabajaríamos menos, y si trabajáramos menos, habría más trabajo para todo el mundo. Así, que la Caja de Ahorros de Extremadura, con esta obra que está haciendo, pues está consiguiendo que a lo mejor los fines de semana, nuestros jóvenes y no nuestros jóvenes, en lugar de dedicarnos a gastar dinero por ahí, intentado llenar nuestra vida, pues con una simple entrada de 100 ptas. seamos capaces de ver las compañías de teatro, algunos de los actores que veo y directores que

veo aquí hoy con nosotros, sean capaces de venir a verlos, contemplar suerte y convertirse en el futuro en opinadores y no en opinados.

Por lo tanto con ese deseo, de que éso sea una realidad y sabiendo que esta región, repito, cada día va teniendo más instrumentos para conseguir los objetivos que nos proponemos, pues, yo agradezco a la Caja de Ahorros de Extremadura que haya hecho este esfuerzo, ya sabemos cuando vamos a un cajero automático de la Caja de Ahorros de Extremadura, que no solamente sacamos el dinero, sino que también con nuestro dinero se pueden hacer actividades de este tipo, y yo prefiero, desde luego, que con mi dinero se haga un Aula de Cultura, que no que una junta de accionistas se lleve los dividendos. Así que, ánimo a la Caja de Ahorros de Extremadura, para que los dividendos de los extremeños, los siga empleando en obra social de este tipo.

Nada más, felicidades a la Diputación, felicidades a la Caja de Extremadura, y perdonen ustedes que haya dicho cosas, que siento, pero que a lo mejor no soy capaz de practicar. Buenas noches.